

Branding personal: Lo que refleja tu ropa (I)

* Experta en
comunicación y
branding personal

En la entrega pasada hablamos de qué es el *branding* personal, una herramienta mediante la cual puedes fortalecer tu presencia y posicionamiento tanto en ámbitos personales como laborales. Afortunadamente, el *branding* personal, a diferencia del comercial, no es costoso ni necesariamente un proceso largo. La inversión más importante que necesitas hacer está en el aprendizaje de técnicas para catapultar tu imagen, a fin de que puedas personificar confianza, profesionalismo y accesibilidad.

Tom Peters, un gurú del tema de posicionamiento, explica que si bien muchos no estamos conscientes, a los empleados o socios los elegimos de forma muy similar a como escogemos a nuestras parejas: es amor a primera vista. Es decir que nos causan una grata primera impresión y a los pocos minutos sentimos que “tienen algo” que los hace sobresalir de entre los demás y que podemos confiar en ellos.

Entonces, si estás buscando trabajo, hacer un negocio o conquistar un amor, el cómo te ves importa, y mucho.

Vestir para el ámbito laboral

Seguramente ya lo sabes pero no le habías prestado demasiada atención, así que vale la pena repetirlo: **la ropa no es neutral**. ¿Qué aspectos de la ropa son decodificados e interpretados por los demás, de tal suerte que se hacen una idea (cierta o falsa) de ti?

He aquí algunos:

- Estilo y moda.
- Diseño, calidad y confección de la prenda.
- Estampado y textura de los materiales.
- Ajuste de las prendas sobre tu cuerpo.
- Combinación de colores.
- Accesorios y forma en que los portas.

RECUERDA

ELIGE CANTIDAD SOBRE CALIDAD

- ⇒ A menos de que seas una estrella de cine o participes en la alta política, no tendrás que invertir una gran suma de dinero en campañas publicitarias para TV o los periódicos.
- ⇒ La ropa que usas comunica a los demás, quieras o no, de manera efectiva o de manera equívoca, que perteneces a una cierta “categoría” de personas.
- ⇒ Es mejor poca ropa de mucha calidad a muchas prendas de poca calidad.

El cómo luces es un factor que le da pistas a quienes no te conocen de qué tan inteligente, confiable y capaz eres. Nadie quiere contratar un abogado con pinta de estafador, ni a una directora que parezca bailarina exótica.

Es importante que te veas bien, y para ello no necesitas medidas o facciones de modelo sino **congruencia**.

El *branding* personal, como el *branding* de productos, se basa en la continuidad y en la calidad. La continuidad de la imagen no implica vestirse igual todos los días; quiere decir que la apariencia, de pies a cabeza, sea **congruente** con tu contexto personal y laboral, lo cual resultará en una imagen de confianza y credibilidad. Si hay algún elemento que no sea coherente, la credibilidad se pondrá en duda inmediatamente. Así pues, un atuendo de jeans rotos y camiseta negra, perfecto para un videoasta joven, puede ser desastroso para ese mismo joven si va a una entrevista de trabajo en una empresa conservadora.

A continuación enumero elementos a tomar en cuenta a la hora de vestirse:

Arquetipos. Hay una idea más o menos general de cómo debe lucir una nutrióloga (por ejemplo, si está gorda será más difícil que confiemos en ella) o un dentista (si le ves las uñas sucias te causará repulsión que introduzca sus manos en tu boca). Toma en cuenta el ámbito en el que quieres destacar, analiza tu imagen y pregúntate si puedes mejorar.

Colores. Las telas oscuras, lisas y mates proyectan más seriedad y profesionalismo que las claras. Dicho de otro modo: junta a dos personas de la misma edad y apariencia física similar, a uno vestido de traje azul marino y al otro con un traje beige de igual calidad, y 90 por ciento de la gente dirá que el de azul marino es el jefe.

Estilo. Descubre tu estilo personal, más allá de los caprichos de la moda. Algo que te va bien, de acuerdo a tu personalidad, pero también a tu profesión y estilo de vida. El más seguro de todos es el estilo clásico, y además es el más fácil de conseguir.

Calidad. La ropa de calidad se nota en el diseño, el corte, las costuras, la caída de la prenda. Y dura más. Si deseas causar una buena impresión, ahorra y compra ropa de la mejor calidad que puedas pagar en un estilo acorde con tu trabajo. Y trata de que no te quede ni muy apretada ni muy holgada.

Accesorios. Permiten ponerle el sello personal al atuendo. Sólo recuerda que “menos es más”. Y para el entorno laboral es mejor que te recuerden por tu amabilidad y seguridad, que por ser “el tipo de la corbata fosforescente”. ¶